

Hojeando la prensa

La Epoca.

Añeja del 29 de octubre
Da á leer una *Revista de la Prensa* en la cual mutila de una manera bárbara esta maldita hojilla de sus pesares, que se ha dado la ingrata tarea de señalar provocando la pichona revolución con ese estilo tan franco é independiente, como si para ello estuvieran autorizados los que deben vivir resignados con la tiranía que le imponen y la explotación de que es objeto.

Después nuestra reverenda hace un destaque con tanta familiaridad, de nuestro Redactor, que más bien parece que le estuvieran reconvieneudo su inconsecuencia en las cocinas de «La Epoca» y no desde sus columnas que *chorean* misticismo y amor al prójimo.

Ya lo sabe nuestro compañero señor Chaverri: á ser consecuente con los que le trataron bien y dieron toda clase de educación, si no quiere que la filántropa señora «La Epoca» puesta en jarras le diga á voz en cuello, en medio de la calle, para que el mundo sepa que ejercita la caridad: *señor Chaverri, Ud. es todo un católico; pero mal agradecido* y le echen en cara hasta la ropa interior que lleva puesta.

Y no se recienta por esto el señor Chaverri «La Epoca» lo dijo y todo el mundo sabe que en el seminario lo trataron bien y llevó una vida regalona.

¡Santa caridad! ¿Porque lo gritas? Trinchán el editorial *Edifiquemos* y se lo comen así vivito sin acabar de desarrollar el pobrecillo. Subraya con maestra intención algunas palabras y nos dejan con deseos de averiguar si no es *naa en dos platos* ó si habla de como se predica la caridad ó si las buenas doctrinas requieren apóstoles que prediquen con el ejemplo sin exigir el sacrificio de los creyentes.

Puede ser que al tratar de subrayar esas frases, quemantes como la verdad, notara que los disparos de su pluma podrían dañar el castillo de cristal donde se editan esos esperpentos.

Nos tilda de revolucionarios ¿Habrás visto? ¡No señores! Hacer verdadera sansión, defender al proletario tan abandonado de vuestra mano, señalar los verdugos que le esplotan y engañan, á los caballeros de industria de las *naciones civilizadas* y á los grandes farsantes, no es revolucionar, es simplemente herir la susceptibilidad de los *dañados de tanto inocentón* que nos quiere llevar de la nariz.

Y no es para que produzcan nuestras bombas que *revientan* la nerviosidad de los neurasténicos, ni para que «La Epoca» *aceptadísimo* adalid que se edita en San José de Costa Rica donde menos leído es—le preocupe la buena aceptación que tiene la *gran «Hoja Obrera»* que se edita en San José de Costa Rica también—y cuenta con regular número de admiradores. ¿Qué no? ¡Pues como la oye!

MISTER NURAS.

La Ráfaga

No obstante lo llevado y traído de este asunto, por lo cual ha venido á convertirse ya en un fastidio para el público; quiero escribir estos últimos mal cordinados renglones, para explicar el porqué quería y quiere siempre la prensa sensata de la capital—y éste modesto periódico—que la obra de Bernstein fuese representada en nuestro coliseo.

¿Qué diría la prensa de sotana si los colocáramos ante «La condesa de Urania» de Tisiano, aquella creación infinitamente bella, con la suavidad de sus pálidas tintas, surgiendo desnuda del fondo de su góndola blanca y dorada en la claridad doliente de un plenilunio, allá en silencioso pasaje de un canal veneciano? ¿Qué dirían si fuesen á ver la «Andrómeda» de Eva Ugart? ¿Si viésen también la manca Venus de Milo en el palacio del Louvre? ¿Qué dirían? Predicarían porque esas obras de belleza nunca bien ponderada fueran destruidas sobretesto de que sus desnudeces son inmorales? ¿Lanzarían á los cuatro vientos, en sus hojas periódicas, la idea de que se fuesen á sepultar esas sorprendentes manifestaciones del genio, en un obscuro rincón, donde nadie pudiera verlas, para que el casto pudor no se sonrojara, y la mente del niño no las guardara impresas, para más tarde en sus reconditeces? Pues frescos estarían los Truque y los Villaga, al predicar *eso*; como la han estado haciendo campaña abierta contra «La Ráfaga»; y eso si sólo lo consideramos como obra de arte. Más, no es solamente arte. En esa corrupción del hogar hay su enseñanza de moral infinitamente grande; y á veces necesario es descubrir la asquerosa úlcera para aplicarle el termocauterio de la moralidad. ¿Qué otra cosa son esas escenas solas de la pérdida cuando en intimidad con su conciencia, siente la enormidad

de su falta? ¿Cómo podría señalarse el mal y curarlo si éste no se ve? Imagináos por un momento, que á tí, médico, llega un enfermo; y que por no causaros asco no muestra á tus ojos la pútrida rubicundez de sus llagas. ¿podrían tus manos, más acostumbradas que las profanas al manejo de los instrumentos de cirugía, aplicar la medicina sin ver la úlcera? ¿Verdad que no? Pues bien; eso es «La Ráfaga», úlcera que desmoronando va el edificio de nuestras sociedades; ella debe ser vista por todas las personas: lo mismo la candorosa niña de adorable belleza primaveral, que la casada y la viuda. Porque allí se aprende á odiar el crimen y se ven sus funestos cuadros; porque su desarrollo psicológico es superior y, bien sabeis, que para enseñar á las damas, no da los mejores resultados el Catecismo del Padre Masso, con su Consultorio, porque corrompe; ni los áridos panegíricos de púlpito por que fastidian.

Por eso sentimos no se haya representado «La Ráfaga», por que es moralizadora y edifica,

F. GALLARDO. D.

S. J. 1910.

Tarjeta Latina

Señor Revistero de «La Epoca».

Ya me daré el gusto—el gusto,—Sr. Revistero, de contestarle «el cobro» de gratitudes que Ud. se ha servido hacerme en nombre de los *Paulinos...* del Seminario; y... ya verá cuanta razón tiene Ud. cuando me clancha—directamente—este *traspaso* de plenos poderes «él (yo!!!) sí sabrá lo que son Padres (mayúscula? ó) Seminario é Iglesia Católica...»

Adiós.

«Multas gratias!!»

Amado Chaverri Matamoros.

Nos alegramos

Nuestro amigo señor Jorge Arroyo, nos comunica que se estableció con una pequeña barbería situada frente á «La Bicicleta» ó sea la casa contigua á la Cafetería Urbana.

Nos regocijamos por tratarse de un humilde obrero al que deseamos prosperidad en su trabajo.

Certamen

Finaliza el 1.º de diciembre

Nosotros los abajo firmados votamos por Villa Esperanza

Rogelio Sibaja. José Bolaños. Santos Mendieta. Arturo Rojas. Andrés Zamora. Joaquín Chavez S. Serapio Fernández. Napoleón Pacheco F. Simón Torres. Joaquín Benavides. Filadelfo Chavarría. Justo Cascante. Salvador Fonseca. José María Calderón I. Julián Madrigal. Rafael Avendaño, Matías Parra Z. José Zúñiga Arce. Constantino Albertazzi. Eligio Conejo. Jesús Ullón. Ramón López, Francisco Ramírez. Juan Vega. Juan Barahona. Manuel Segura. F. Monge. Modesto Jarquín. Salvador Jarquín. Bien venido Moya. Moisés Corrales. Jesús Vasquez M. Ignacio Vargas Ch. Rafael Esquivel. C. Mercedes Calderón M. Francisco Aguilar. Carlos Barboza Q. José María Coto. Rafael Zúñiga G. Manuel Castro. Rafael Mendez. Espiritu Vargas. Napoleón Carvajal. Malaquías Castillo. Juan J. Mora. Demetrio Quirós. Francisco Rafael Oñet. Rafael Avila O. Heliodoro Vargas G. Benedicto Arley. Jesús Céspedes. Bartolo Jiménez M. Rafael Monge. Juan Vargas. José Guzmán. David Díaz. Enrique Trejos H. Pánfilo Quesada. Ramón Muñoz C. Braulio Castro Z. Alejandro Montero. Ramón Loaiza. Rodolfo Araya. F. Francisco Solano.

Quedan más firmas.

Atendemos la observación que nos han hecho nuestros Agentes para que manifestemos á los suscritores que el precio de la suscripción en el mes de Septiembre fué de cincuenta céntimos. Quedan complacidos.

Como el descuento por comisión ha sido alterado durante éstos últimos meses, señalamos para nuestros Agentes desde esta fecha el 25 por ciento en el cobro de suscripciones.

Hoja Obrera

SALE 4 VECES AL MES

Suscripción mensual 0.25
Número suelto 0.10

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

Imprenta Lines, San José

EN LA CARPINTERÍA Y COLCHONERÍA

— DE —

FERNANDO HERNANDEZ

Esquina opuesta al Bajón de Europa
Se venden toda clase de materiales de construcción

Se reciben órdenes para la Ladrillera de don Juan Barboza.

➔ Precios sin competencia ➔

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCIÓN

DE MANUEL F. PALOMO

es la más acreditada sombrerería
Ocurra Ud. Primera Avenida
25 varas al Oeste del Mercado

EL TRIUNFO

ZAPATERIA de ARISTIDES PATIÑO
ALAJUELA

Se garantiza el trabajo de buen material y la baratura del calzado.
Situado en el mercado 100 varas al Sur de la puerta principal

Carpintería y Ebanistería José Flores Castro

Cuesta de Moras No. 448

En este taller se atienden órdenes en todo lo concerniente al ramo.

Se construyen casas de madera por contrato ó dirección. Refacción de ellas.

Precios bajisimos

Tintorería PERALTA

AL SUR DEL COLEGIO DE SEÑORITAS

Tintas finas, firmes y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos - - ni demás ingredientes dañinos - -
BUEN TRABAJO - PRECIOS BAJOS

José Vicente Peralta

Busque ud. con preferencia

La Sastrería de Emiliano Carazo
Puntualidad esmero, y buen gusto para el trabajo.
Avenida 12 Este, 50 varas de la pulpería
LA AURORA

LA REFORMA

SOMBRERERÍA

Tomás Valverde C.

Gran Surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1.ª Avenida Oeste N.º 45, San José.

Doctor F. E. FONSECA GUTIÉRREZ

MÉDICO

DESPACHO EN LA BOTICA DEL COMERCIO ESPECIALISTA
en las enfermedades de los niños y venéreas

HÁGASE Ud. RICO

100 Hectáres de terreno se venden en las cercanías de Siquirres.

MANUEL GUARDIA

Relojería Suiza

de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura, todos garantizados.

partado 462 - Establecido en 1885 - Cable "MÉNDEZ"

Comisiones

Agencias

J. Castro Méndez

Corredor Jurado

Representaciones

Remates

COMISIONISTA

OFICINA: Avenida Central Este — Al lado de "El Aguila de Oro"